

Los Espacios de Juegos en la estimulación temprana de los niños /as menores de 3 años en la parroquia Picoazá del cantón Portoviejo
Estimulación Temprana en los niños / as menores de 3 años

Rosa Giler Giler. Mg.⁽¹⁾

Leicy Solórzano Palacios. Mg.⁽²⁾

Jorge Menéndez López. Ing.⁽³⁾

Bori Chilan Intriago. Ing.⁽⁴⁾

^(1, 2, 3) Instituto Tecnológico Superior Paulo Emilio Macías, Ecuador

⁽⁴⁾ Instituto Tecnológico Superior Portoviejo, Ecuador

Contacto: itspem.rgiler@gmail.com

Receptado: 21/09/2016

Aceptado: 17/11/2016

Resumen

El presente es un estudio descriptivo de los espacios de juegos en la estimulación temprana de los niños y niñas de 0 a 3 años, un lugar donde se encuentren seguros, cómodos y con capacidad para experimentar y explorar, la investigación enfoca la existencia de niños (as) con cierta falta en su desarrollo de capacidades ya sean motrices, cognitivas o bien socio afectivas, este trabajo se lo realizó en la parroquia Picoazá del cantón Portoviejo, en Ecuador, teniendo como objetivo determinar la incidencia de los espacios de juegos en la estimulación temprana. El problema es que los padres y madres o las personas a quienes se les da la responsabilidad del cuidado de los niños (as), en la mayor parte de ocasiones desconocen o ignoran la importancia que tiene la recreación a través de un espacio lúdico en los niños. Para obtener datos de la población en estudio se aplicaron las técnicas de encuestas a 300 familias que no conocen sobre la importancia de estos sitios, los resultados del diagnóstico demostraron que la estimulación temprana ayuda a fortalecer el cuerpo y a desarrollar las emociones y la inteligencia del niño (a), concluyendo que hay la necesidad de que se capacite a las familias acerca de los espacios adecuados y juegos lúdicos para mejorar la estimulación temprana en los infantes.

Palabras claves: Motrices, cognitivas, recreación, lúdico, habilidades.

**Spaces of Games in the early stimulation of children under 3 years of age in the
Picoazá parish of Portoviejo**

Estimulación Temprana en los niños / as menores de 3 años

Summary

The present study is a descriptive study of play spaces in the early stimulation of children from 0 to 3 years old, a place where they are safe, comfortable and with capacity to experiment and explore, the investigation focuses the existence of children with A lack in their development of capacities, whether motor, cognitive or affective, this work was carried out in the Picoazá parish of the Portoviejo city in Ecuador, aiming to determine the incidence of play spaces in early stimulation. The problem is that the parents and the people who are given responsibility for the care of the children, in most cases are unaware or ignore the importance of recreation through a playful space in children. To obtain data from the study population, survey techniques were applied to 300 families who do not know about the importance of these sites; the results of the diagnosis showed that early stimulation helps to strengthen the body and to develop the child's emotions and intelligence. Concluding that there is a need to train families about adequate spaces and play games to improve early stimulation in infants.

Keywords: Motrices, cognitive, recreation, playful, skills.

Introducción

La importancia de la estimulación temprana para los niños y niñas se considera un requisito básico y esencial para el óptimo desarrollo del cerebro, ya que potencia sus funciones cerebrales en todos los aspectos (cognitivo, lingüístico, motor y social). Para un mejor desenvolvimiento en su trayectoria de vida.

Él bebe precisa recibir estos estímulos a diario, desde el momento de su nacimiento. Si recibe estímulos pobres, de una forma irregular o en cantidad insuficiente, el cerebro no desarrolla adecuadamente sus capacidades al ritmo y con la calidad que cabría esperar. Por otro lado, una estimulación temprana, abundante, periódica y de buena calidad nos garantiza un ritmo adecuado en el proceso de adquisición de distintas funciones cerebrales.

Las vivencias experimentadas en la primera infancia dejan huellas imborrables. Los primeros años de vida constituyen una etapa básica para potenciar el desarrollo global del niño. Las deficiencias o falta de estimulación en el primer año de vida del bebé pueden tener consecuencias en el desarrollo óptimo de sus habilidades motoras, cognitivas, lingüísticas y sociales.

En muchas ocasiones los padres, aun sabiendo y siendo conscientes de lo importante que es una buena estimulación temprana, suelen pasar por alto algunos aspectos fundamentales, tales como su carácter general (es decir, que abarcan todas las áreas del desarrollo y no centramos sólo en una en concreto), la abundancia de estímulos o la regularidad en el tiempo.

El máximo desarrollo neuronal está comprendido entre el nacimiento y el tercer año de vida, para luego ir poco a poco desapareciendo hasta llegar a los seis años, momento en el que las interconexiones neuronales del cerebro ya están establecidas y los mecanismos de aprendizaje se asemejan a los de un adulto.

A menudo los objetivos planteados para nuestros niños en favor de su desarrollo y del aprendizaje, suelen ser exigentes, o en muchos casos necesitamos reforzar algunas habilidades de ellos con mayor énfasis de lo cotidiano, sin embargo, especialmente en nuestro país donde la educación infantil se ha convertido en una competencia que pone a prueba a cada niño con un alto nivel de exigencia, estas actividades pueden ser tediosas. (Ausubel, 2012).

Todo esto se puede hacer aprendiendo a leer el comportamiento de nuestro bebé, a respetar sus necesidades, a hacerle sentirse bien y cómodo, a proporcionarle una alimentación sana y equilibrada, a asegurarnos de que lleve una vida saludable y, lo esencial, a jugar con él.

La actividad lúdica posee una naturaleza y unas funciones lo suficientemente complejas, como para que en la actualidad no sea posible una única explicación teórica sobre la misma. Bien porque se aborda desde diferentes marcos teóricos, bien porque los autores se centran en distintos aspectos de su realidad, lo cierto es que a través de la historia aparecen muy diversas explicaciones sobre la naturaleza del juego y el papel que ha desempeñado y puede seguir desempeñando en la vida humana. (Montañez & Parra, 2016)

En conclusión, la estimulación temprana en los bebés es importante ya que aprovecha la capacidad y plasticidad del cerebro en su beneficio para el desarrollo óptimo de las distintas áreas. Todo esto se logra proporcionando una serie de estímulos repetitivos (mediante actividades lúdicas), de manera que se potencien aquellas funciones cerebrales que a la larga resultan de mayor interés. La ausencia de una percepción y de una inteligencia sobre la dimensión del espacio lúdico físico material construido y la tradicional ignorancia social sobre el significado y trascendencia de la dimensión espacial lúdica como condición determinante e ineludible de las condiciones de existencia tanto en el orden individual como colectivo dan soporte y justifican las actitudes sociales negativas sobre los espacios en que se habita.

Materiales y Métodos

Para el presente trabajo se utilizó la investigación de campo, apoyándose en informaciones que se originan de encuestas, se logra caracterizar un objeto de estudio o una situación concreta, señalar sus características y propiedades, mediante investigación exploratoria, descriptiva y bibliográfica. La recolección de datos se efectuó por medio de encuestas que fueron aplicadas a 300 familias que cuentan con niños y niñas menores de tres años en la parroquia Picoazá del cantón Portoviejo. La información se recopiló para realizar el diagnóstico del trabajo investigativo.

Resultados

Las encuestas realizadas a las 300 familias que cuentan con niños y niñas menores de tres años, revelaron que: el 83.3% manifiestan que carecen de conocimiento sobre la importancia que tiene el juego en la estimulación temprana, un 16.7% que tienen conocimiento de la importancia que tiene el juego en la estimulación que brindan a sus hijos e hijas; concluyendo que las madres de familia deben de capacitarse para mejorar la estimulación temprana mediante juegos lúdicos.

En cuanto a la recreación de los niños y niñas menores de años un 75% manifiesta que a veces acompañan a sus hijas e hijos en los juegos, mientras que apenas un 18.3% lo hacen siempre, sin embargo hay un pequeño grupo de madres que no acompañan a sus hijas e hijos al momento de la recreación que representa el 6.7%. Sin embargo el 60% revelan que les agrada el espacio de juegos de sus hijos porque entretienen; mientras que apenas

un 23% dijeron que los juguetes ayudan a desarrollar correctamente al niño o niña; y un 17% opinan que son atractivos al espacio de recreación.

En relación al espacio de recreación externas de los niños y niñas el 80% expresaron que como familias y comunidad no se han preocupado de realizar este espacio de recreación externas para los niños y niñas, donde apenas un 20% sostienen haber tenido este espacio tan importante para el desarrollo integral de la niñez.

El 73% madres de familias encuestadas expresaron que no han recibido capacitaciones sobre este tipo de temas que es de suma importancia para el correcto desarrollo infantil, mientras que un 27% manifestó que si han recibido capacitaciones sobre este tema, pero que de igual forma les gusta la idea de la aplicación de un taller de esta índole.

Los investigadores han hecho muchos descubrimientos sobre como las experiencias tempranas de un niño influyen en la organización de sus cerebros. Algunos hallazgos confirman la hipótesis que se ha venido trabajando, en el sentido de que la forma como los padres interactúan con sus hijos en su temprana edad y las experiencias que comparten, poseen un gran impacto en su desarrollo emocional, en sus habilidades de aprendizaje y en la manera cómo interactúan en su vida. Estos hallazgos señalan que el tipo de cuidado que los padres proporcionan a sus hijos tiene efecto definitivo en el desarrollo cerebral.

Finalizando el análisis de los resultados obtenido de las encuestas realizadas a las familias, se concluye que el factor más importante en este proceso lo constituyen las oportunidades que se brinden al niño, el amor de los padres, un poco de paciencia y la disponibilidad de unos minutos al día para experimentar permanentemente diferentes sensaciones. Cuando una conexión se una con insistencia en los primeros años se convierte en permanente, pero aquellas que no se utilizan o se emplean poco tienden a desaparecer. Por ejemplo, un niño a quien sus padres no le leen lo suficiente o a quien no le hablan, tendrá dificultades en el manejo del lenguaje. Igualmente, un niño con el que no se juega tendrá problemas de adaptación más adelante.

Discusión

Pensadores clásicos como Platón y Aristóteles ya daban una gran importancia al aprender jugando, y animaban a los padres para que dieran a sus hijos juguetes que ayudaran a

“formar sus mentes” para actividades futuras como adultos. En la segunda mitad del siglo XIX, aparecen las primeras teorías psicológicas sobre el juego.

(R., 2016) “lo consideraba como el resultado de un exceso de energía acumulada. Mediante el juego se gastan las energías sobrantes (Teoría del excedente de energía)”. (Bardallo, 2016), “por el contrario, sostenía que los individuos tienden a realizar actividades difíciles y trabajosas que producen fatiga, de las que descansan mediante otras actividades como el juego, que producen relajación (Teoría de la relajación)”. Por su parte (Requema, 2016) “concibe el juego como un modo de ejercitar o practicar los instintos antes de que éstos estén completamente desarrollados”. El juego consistiría en un ejercicio preparatorio para el desarrollo de funciones que son necesarias para la época adulta. El fin del juego es el juego mismo, realizar la actividad que produce placer (Teoría de la práctica o del preejercicio).

Iniciado ya el siglo XX, se encuentra, por ejemplo, con (Benítez & Gamarro, 2016) “que asocia el juego con la evolución de la cultura humana: mediante el juego el niño vuelve a experimentar sumariamente la historia de la humanidad (Teoría de la recapitulación)”. (Cordero, 2016), por su parte, relaciona el juego con la necesidad de la satisfacción de impulsos instintivos de carácter erótico o agresivo, y con la necesidad de expresión y comunicación de sus experiencias vitales y las emociones que acompañan estas experiencias. El juego ayuda al hombre a liberarse de los conflictos y a resolverlos mediante la ficción.

En tiempos más recientes el juego ha sido estudiado e interpretado de acuerdo a los nuevos planteamientos teóricos que han ido surgiendo en Psicología.

(Blanco, 2012), ha destacado tanto en sus escritos teóricos como en sus observaciones clínicas la importancia del juego en los procesos de desarrollo. Relaciona el desarrollo de los estadios cognitivos con el desarrollo de la actividad lúdica: las diversas formas de juego que surgen a lo largo del desarrollo infantil son consecuencia directa de las transformaciones que sufren paralelamente las estructuras cognitivas del niño.

De los dos componentes que presupone toda adaptación inteligente a la realidad (asimilación y acomodación) y el paso de una estructura cognitiva a otra, el juego es paradigma de la asimilación en cuanto que es la acción infantil por antonomasia, la

actividad imprescindible mediante la que el niño interacciona con una realidad que le desborda.

(Ontiveros, 2016), comentando la teoría piagetiana señala que el caso extremo de asimilación es un juego de fantasía en el cual las características físicas de un objeto son ignoradas y el objeto es tratado como si fuera otra cosa. Son muchos los autores que, de acuerdo con la teoría piagetiana, han insistido en la importancia que tiene para el proceso del desarrollo humano la actividad que el propio individuo despliega en sus intentos por comprender la realidad material y social.

“Los educadores, influidos por la teoría de Piaget revisada, llegan a la conclusión de que la clase tiene que ser un lugar activo, en el que la curiosidad de los niños sea satisfecha con materiales adecuados para explorar, discutir y debatir” (Vinculando, 2016). Además, Piaget también fundamenta sus investigaciones sobre el desarrollo moral en el estudio del desarrollo del concepto de norma dentro de los juegos.

(Caballero, 2016) “retomando de alguna forma la teoría del instinto de Gras, consideran que mediante el juego los niños tienen la oportunidad de ejercitar las formas de conducta y los sentimientos que corresponden a la cultura en que viven”. El entorno ofrece al niño las posibilidades de desarrollar sus capacidades individuales mediante el juego, mediante el “como si”, que permite que cualquier actividad se convierta en juego (Teoría de la simulación de la cultura). Dentro de esta misma línea, la teoría de (Cordero Tabarés, 1985), “pone en relación los distintos tipos de juego con los valores que cada cultura promueve: El predominio en los juegos de la fuerza física, el azar o la estrategia estarían relacionados con distintos tipos de economía y organización social (teoría de la enculturización)”.

(Barcenilla, 2016), por su parte, se muestra muy crítico con la teoría de Gras respecto al significado del juego, y dice que lo que caracteriza fundamentalmente al juego es que en él se da el inicio del comportamiento conceptual o guiado por las ideas. La actividad del niño durante el juego transcurre fuera de la percepción directa, en una situación imaginaria. La esencia del juego estriba fundamentalmente en esa situación imaginaria, que altera todo el comportamiento del niño, obligándole a definirse en sus actos y proceder a través de una situación exclusivamente imaginaria

En esta interacción el lenguaje es el principal instrumento de transmisión de cultural y de educación, pero evidentemente existen otros medios que facilitan la interacción niño-adulto. “La forma y el momento en que un niño domina las habilidades que están a punto de ser adquiridas (Zona de Desarrollo Próximo) depende del tipo de andamiaje que se le proporcione al niño”, (Vázquez Neira, 2016). A que el andamiaje sea efectivo contribuye, sin duda, captar y mantener el interés del niño, simplificar la tarea, hacer demostraciones... etc, actividades que se facilitan con materiales didácticos adecuados, como pueden ser los juguetes.

Son muchos los autores, por tanto, que bajo distintos puntos de vista, han considerado y consideran el juego como un factor importante y potenciador del desarrollo tanto físico como psíquico del ser humano, especialmente en su etapa infantil. El desarrollo infantil está directa y plenamente vinculado con el juego, debido a que además de ser una actividad natural y espontánea a la que el niño le dedica todo el tiempo posible, a través de él, el niño desarrolla su personalidad y habilidades sociales, sus capacidades intelectuales y psicomotoras y, en general, le proporciona las experiencias que le enseñan a vivir en sociedad, a conocer sus posibilidades y limitaciones, a crecer y madurar. Cualquier capacidad del niño se desarrolla más eficazmente en el juego que fuera de él.

A través del juego el niño irá descubriendo y conociendo el placer de hacer cosas y estar con otros. Es uno de los medios más importantes que tiene para expresar sus más variados sentimientos, intereses y aficiones (No olvidemos que el juego es uno de los primeros lenguajes del niño, una de sus formas de expresión más natural). Está vinculado a la creatividad, la solución de problemas, al desarrollo del lenguaje o de papeles sociales; es decir, con numerosos fenómenos cognoscitivos y sociales. Tiene, entre otras, una clara función educativa, en cuanto que ayuda al niño a desarrollar sus capacidades motoras, mentales, sociales, afectivas y emocionales; además de estimular su interés y su espíritu de observación y exploración para conocer lo que le rodea. El juego se convierte en un proceso de descubrimiento de la realidad exterior a través del cual el niño va formando y reestructurando progresivamente sus conceptos sobre el mundo. Además le ayuda a descubrirse a sí mismo, a conocerse y formar su personalidad.

El niño y la niña tienen además necesidad de apoyarse sobre lo real, de revivir situaciones, de intensificar personajes para poder afirmarse, situarse afectivamente en el mundo de los adultos y poder entenderlo. En los primeros años, tanto los juguetes típicamente afectivos

(peluches, muñecos y animales), como los que favorecen la imitación de situaciones adultas (lavarse, vestirse, peinarse...) pueden favorecer el desarrollo de una buena afectividad.

Determinados juegos y juguetes son un importante soporte para el desarrollo armónico de las funciones psicomotrices, tanto de la motricidad global o movimiento del conjunto del cuerpo, como de la motricidad fina: precisión prensora y habilidad manual que se ve favorecida por materiales lúdicos como el que aquí vamos a trabajar.

En los primeros años el niño y la niña juegan solos, mantienen una actividad bastante individual; más adelante la actividad de los niños se realiza en paralelo, les gusta estar con otros niños, pero unos al lado del otros. Es el primer nivel de forma colectiva de participación o de actividad asociativa, donde no hay una verdadera división de roles u organización en las relaciones sociales en cuestión; cada jugador actúa un poco como quiere, sin subordinar sus intereses o sus acciones a los del grupo. Más tarde tiene lugar la actividad competitiva, en la que el jugador se divierte en interacción con uno o varios compañeros. La actividad lúdica es generalmente similar para todos, o al menos interrelacionada, y centrada en un mismo objeto o un mismo resultado. Y puede aparecer bien una rivalidad lúdica irreconciliable o, por el contrario y en un nivel superior, el respeto por una regla común dentro de un buen entendimiento recíproco. En último lugar se da la actividad cooperativa en la que el jugador se divierte con un grupo organizado, que tiene un objetivo colectivo predeterminado. El éxito de esta forma de participación necesita una división de la acción y una distribución de los roles necesarios entre los miembros del grupo; la organización de la acción supone un entendimiento recíproco y una unión de esfuerzos por parte de cada uno de los participantes. Existen también ciertas situaciones de juego que permiten a la vez formas de participación individual o colectiva y formas de participación unas veces individuales y otras veces colectivas; las características de los objetos o el interés y la motivación de los jugadores pueden hacer variar el tipo de comportamiento social implicado.

Conclusión

El presente artículo nace de la inquietud de conocer más acerca de los ambientes de crianza en los niños dentro de la primera infancia, la cual como bien se menciona anteriormente comprende desde los 42 días hasta los 3 años, en específico de aquellos

quienes acuden a un centro de estimulación temprana y por otra parte se encuentran los niños que permanecen en casa al cuidado y guía de sus padres o bien de alguna persona externa a su cargo. El estudio cumple con el objetivo de mostrar al lector un panorama más claro de los tipos de ambiente, así como los beneficios y áreas de oportunidad que ambos contextos brindan al menor en esta etapa; de igual forma se muestran resultados contundentes que permiten poder realizar un juicio más crítico con respecto al ambiente idóneo para el niño, lo que permiten establecer que existe una estrecha relación entre la estimulación temprana y el óptimo desarrollo de las habilidades sociales en los niños en edad escolar que previamente han recibido estímulos adecuados desde su primera infancia.

Dentro de los resultados obtenidos, el que más sobresale es la diferencia en el aspecto social y cognitivo, estando los niños que acuden a centro de estimulación con mejor dominio de estas habilidades que aquellos que son solamente criados en casa. De igual forma, el lenguaje es un aspecto que se ve beneficiado y enriquecido al asistir a este tipo de centros educativos.

Se determina que los padres son los principales proveedores de afecto y autoconcepto de su hijo; por lo que los cuidadores del centro al que asiste el niño deben proporcionar y satisfacer las necesidades afectivas complementarias y así fomentar un ambiente cálido y propicio para su desarrollo emocional saludable. Además se descubre que el ambiente en el que el niño se desenvuelve es el principal factor que determinará la calidad de su desarrollo a lo largo de su e infancia.

Como determinante para la elección del tipo de crianza aquellos padres de familia quienes cuidan a sus hijos en casa, mencionan que de esa forma fueron criados en casa y por ende no buscan otra opción para su cuidado, sin embargo la sociedad actual, es cambiante y demandante, por lo que es preciso que los estilos de crianza evolucionen a su vez para alcanzar una mejor estrategia en beneficio del niño para vida futura.

Bibliografía

1. ANUIES. (1997.). *Nuevas Tecnologías en la Enseñanza- Aprendizaje*. México.: La Academia.
2. Ausubel, D. P. (2012). *El desarrollo infantil. 3. Aspectos lingüísticos, cognitivos y físicos*. Barcelona: Paidós.

3. Barcenilla, M. (16 de 12 de 2016). *Teoría de Juegos*. Obtenido de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/889/Mois%C3%A9s%20Gonz%C3%A1lez%20Barcenilla.pdf?sequence=1>
4. Bardallo, M. (23 de 10 de 2016). *El Juego: Conflictos más comunes y posibles soluciones*. Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd10578.pdf>
5. Benítez, L., & Gamarro, F. (25 de 11 de 2016). *El juego en Educación Física: Desarrollo de la condición física salud*. Obtenido de <https://books.google.com/books?isbn=8499930255>
6. Blanco, V. (11 de 2012). *Teorías de los Juegos: Piaget, Vigotsky, Groos*. Obtenido de <https://actividadesludicas2012.wordpress.com/2012/11/12/teorias-de-los-juegos-piaget-vigotsky-kroos/>
7. Caballero, R. (15 de 12 de 2016). *¿SABEMOS ENSEÑAR SIN LIBRO ?* Obtenido de didacta21.com/documentos/revista/Marzo09_Caballero_Ruiz_Raquel.pdf
8. Cordero Tabarés, M. C. (1985). *El juego: Desarrollo y características en la edad preescolar*. Universidad Pontificia de Salamanca: Tea.
9. Cordero, C. (30 de 11 de 2016). *La importancia del juego y los juguetes para el desarrollo integral de los niños/as de educación*. Obtenido de www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero.../c_p_cordero.pdf
10. Montañez, J., & Parra, M. (15 de 11 de 2016). *El juego en el medio escolar*. Obtenido de www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista15/15_17.pdf
11. Nacional, C. (2003). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Quito.
12. Ontiveros, G. (30 de 11 de 2016). *El Juego simbólico en el desarrollo del aprendizaje del niño y la niña*. Obtenido de 200.23.113.51/pdf/25392.pdf
13. R., V. (26 de 10 de 2016). *El Juego en la Educación Escolar*. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=5jl_AgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false
14. Recreación, F. C. (2006). *Espacio Lúdico y la visión futura de la sociedad*. Obtenido de funlibre: <http://www.redcreacion.org/documentos/congreso7/JArbelaez.html>
15. Requema, M. (30 de 10 de 2016). *Metodología del juego: la observación del juego*. Obtenido de <https://books.google.com/books?isbn=8436937422>
16. Vázquez Neira, R. (25 de 09 de 2016). *El juego en la educación escolar*. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=5jl_AgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

17. Vinculando, R. (10 de 12 de 2016). *Historia y evolución del juego*. Obtenido de http://vinculando.org/articulos/historia_y_evolucion_del_juego.html